

Tour de Francia 2019

ENCARRERA Landa:
“Habrá diferencias en la Planche des Belles Filles”

Mikel Landa (Movistar) se mostró convencido de que el Tour entra en una fase importante para la general a partir de mañana con la etapa en alto de La Planche des Belles Filles. “Ya entramos en los Vosgos. El jueves seguro que habrá diferencias y tendremos que intentar estar delante. El primer día noté falta de ritmo, pero poco a poco me voy sintiendo mejor”, dijo.

ENCARRERA Quintana:
“El jueves veremos cómo están los favoritos”

El colombiano Nairo Quintana se mostró satisfecho de haber superado sin percances las cuatro primeras etapas del Tour y aseguró que mañana con final en La Planche des Belles Filles, primera montañosa, servirá para ver en qué punto están los favoritos. “Hemos superado bien los días, estamos encontrando las sensaciones que por el momento son buenas. Esperemos que el jueves sea un buen día para nosotros”, dijo.



El pelotón, en un momento de la etapa de ayer.

REUTERS

EQUIPOS Colocan a Nairo, Rubén Fernández y Anaconda en el Arkea

Según el portal ciclo 21, Nairo Quintana abandonará el Movistar Team para enrolarse en el proyecto del Arkea francés en 2020. Pero no se irá solo. Según este mismo portal, Quintana se llevaría a dos hombres de confianza que ha tenido en el conjunto navarro estos cinco años: Rubén Fernández y el colombiano Winner Anaconda. También estaría en el proyecto su hermano Dayer.

Los grandes preguntan por Óscar Rodríguez

El burladés, que acaba con Murias, desmiente su fichaje por Movistar y dice que tiene más ofertas de World Tour

L.GUINEA ZAVALA
 Pamplona

Su victoria en La Camperona en la Vuelta a España le lanzó al primer plano del ciclismo mundial. Y el burladés Óscar Rodríguez le ha dado continuidad con buenas actuaciones en 2019 que no han pasado inadvertidas para las equipos World Tour. Media docena de ellos se han interesado por sus servicios para el año que viene, ya que Rodríguez termina contrato con el Murias. Tiene varias ofertas encima de la mesa y va a estudiarlas. Aún no ha tomado una decisión.

En el transcurso de la retransmisión de la etapa de ayer del Tour de Francia en RTVE, Carlos de Andrés y Pedro Delgado dejaron entrever que el corredor navarro ya ha fichado con el Movistar para el año 2020. “Eso no es así”, comentó ayer Rodríguez a preguntas de este periódico. También desmintió el fichaje Eusebio Unzué, aunque no cultó que es “un corredor interesante”.

Óscar Rodríguez suma en lo

que va de temporada 42 días de competición, salpicados con buenas actuaciones. Fue 9º en Murcia, 13º en la Ruta del Sol, abandonó en Cataluña por caída, lo mismo que en el G.P. Induráin, hizo el 45º en la Itzulia, 7º en el Tour de Finisterre. Abandonó en la Tro Bo León, y en la Flecha Valona, donde una gastroenteritis le dejó fuera de combate. Terminó el 11º en Asturias, 29º en Luxemburgo, 8º en la novedosa Mont Ventoux Challenge y 10º en el Tour de Occitania, donde conquistó la montaña y fue 4º en la etapa reina.

A la Vuelta, con cambios

El año pasado Óscar Rodríguez llegó a la Vuelta a España después de hacer un buen papel en la Vuelta a Portugal. Este año su equipo, y su preparador, Xabier Muriel, han optado por otro camino.

Rodríguez disputó los campeonatos de España (7º en crono y 39º en línea) y se tomará un pequeño respiro antes de afrontar una preparación en altura enfocada para la Vuelta a España, salpicada por un par de pinceladas competitivas. la Clásica San Sebastián (prueba WT) y la Vuelta a Burgos.

La Vuelta a España es el segundo gran objetivo de la temporada para el Murias, que tendrá en Óscar Rodríguez a su jefe de filas para la prueba.



Óscar Rodríguez celebra su victoria en la etapa de La Camperona.

DN

La fiebre amarilla de Alaphilippe en el Tour

• Francia vive rendida al líder de la Grande Bouclé; desde 1985 ningún francés se ha subido al podio de París con el maillot amarillo

J.G.P. Nancy

Julian Alaphilippe está hecho de champán. Ciclista burbujeante. Corre para agradar al público. El lunes, cuando iba en fuga para ganar en la meta de Epernay, corazón de la Champaña, se le erizaba al piel: «Iba escuchando mi nombre. Los aficionados me animaban». Y así en cada pueblo, en cada metro. Francia, que no gana el Tour desde Bernard Hinault en 1985, venera la Grande Boucle y al maillot amarillo. Ver a Alaphilippe al frente de la general es una fiesta nacional. El corredor del Deceuninck ha desatado la fiebre amarilla en Francia. El país y el ciclismo se preguntan si será capaz algún día de aspirar al triunfo final en el Tour. ¿Incluso en esta edición? Hace unos meses, el propio Alaphilippe lo negaba. «Demasiado duro para mí», confesó en 'L'Equipe'. Ahora dice que le gustaría cederle el liderato a su compañero Enric Mas el jueves en la cima de La Planche des Belles Filles. Pero la opinión pública gala le empuja a defenderlo más allá. Quieren seguir siendo felices.

EN EL TOUR, 27 KILÓMETROS EN 28 MINUTOS

24 HORAS EN BICI

Javier Iriberry



D ICEN los ciclistas profesionales que la contrarreloj por equipos es la disciplina más dura que existe en el ciclismo. Un esfuerzo agónico desde el principio y hasta el final, con la postura lo

más aerodinámica posible y en un ejercicio de coordinación con los otros corredores que les hace rodar a velocidades que rondan los 60 kilómetros a la hora, con las manos acopladas en sus manillares de crono, lejos del freno, en una fila perfecta con muy pocos centímetros entre las bicicletas.

Ciclismo a toda velocidad. Ciclismo profesional. Un espectáculo para el espectador pero una agonía para el ciclista y también un quebradero de cabeza para el director, que tiene que coordinar a ocho ciclistas diferentes en sus características y en su motor y hacer de todos ellos un solo corredor.

Creo que el éxito de un equipo está en la cantidad de buenos

contrarrelojistas que lleve y después acertar en el orden y el tiempo de los relevos, para poder aprovechar al máximo la potencia de los rodadores y mantener a los escaladores, que normalmente son los jefes de fila, dentro de los cuatro que deben llegar a meta para dar tiempo al equipo.

Ahora en el ciclismo, están de moda las ganancias marginales, aquellos pequeños detalles que en su conjunto consiguen dar esa mejora necesaria que les lleva a la victoria. El Tour es un escaparate perfecto para todo tipo de mejoras. Hablamos de los dorsales integrados en el buzo de crono que utilizó el equipo ganador el domingo pasado, el Jumbo, de

la cadena de no sé cuántos miles de euros que ha desarrollado el Team Ineos, tan eficiente en cuanto al rozamiento que sólo dura 650 kilómetros o de las geometrías de las famosas cabras de contrarreloj. Todo con un doble fin, ahorrar vatios de resistencia para que el ciclista los pueda sumar en su esfuerzo. Y no hay duda de que la victoria está en estos pequeños detalles, porque hubo muy pocos segundos entre los primeros equipos.

Pero la clasificación en su totalidad, la dio el perfil de equipo que cada escuadra presentó, y eso hizo que ahora en Movistar estén esperando a que llegue su terreno, sin pensar que también

será el terreno de Bernal, Nibali o Thomas. Que Jonathan Castroviejo cambiara sus vatios del Movistar al Sky no fue una gran idea cuando quieres disputar un Tour con dos escaladores y hay una crono por equipos por medio.

A mí me van las cronos más largas, de 1000 kilómetros para arriba, con equipo de apoyo y música y a 30 kilómetros por hora, que la vida es bella a esa velocidad. Nada de 30 minutos agónicos, no, mejor un par de días con sus noches, y sus amaneceres y ya me pondré bien de imperdibles en el dorsal, para evitar que le pegue mucho el viento.

Javier Iriberry Ultrafondista